

## HISTORIA DE LOS NOMBRES DADOS AL PUEBLO VASCO (II)

Aitzol Altuna Enzunza, Galdakano (Bizkaia), Navarra

Tras la conquista de Alta Navarra:

La conquista de Alta Navarra tuvo lugar entre 1512-24 por Castilla y Aragón. Se empieza a hacer referencia en esta época a Baja Navarra como “tierra de vascos”<sup>1</sup>, se vuelve a tratar de separar a los vascos conquistados de los que siguen libres y evitar el término navarro.

Esta vez se invierten los conceptos, pues los únicos vascos libres eran precisamente los bajonavarros junto a los suletinos y labortanos, que forman el Estado independiente de Baja Navarra y el Vizcondado de Bearn (unido de nuevo a Navarra por matrimonio desde el siglo XV). Al resto se nos niega nuestro gentilicio, como prohibieron en el siglo XIII usar el término de *navarros* para los que, de repente, sólo éramos *bizkaínos*.

Los altonavarros, por su firmeza en mantener a sus reyes legítimos de origen francés<sup>2</sup>, eran llamados de forma despectiva “*franceses*” (también rebeldes, cismáticos, deservidores, criminales, acusados de “crimen de lesa majestad” etc.).

Así lo hace Lope de Agirre (oñatiarra, gipuzkoano) a su superior Ursua en la búsqueda del Dorado (baztandarra, altonavarro y familia colaboradora en la conquista castellana del reino).

Muchos de los territorios peninsulares del reino de Navarra, habitados por navarros que van perdido el euskara durante la Edad Media tras su conquista e imposición cultural por Castilla, terminan perdiendo su ser nabarro, como es el caso de La Rioja, Bureba y Castilla Vetula y en el otro extremo el norte de Aragón y los Pirineos, salvo excepciones como las Cinco Villas aragonesas donde aún en el siglo XIX había monolingües euskaldunes<sup>3</sup>.

El euskara supuso un fuerte impedimento para la asimilación (limpieza étnica) del pueblo nabarro por el conquistador, allá donde éste desapareció la limpieza de la conciencia de Estado e incluso de nación nabarra fue más fácil<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> La “Sexta Merindad” o de “ultrapuertos” son otros nombres que tomó Baja Navarra en la Navarra reducida tras las conquistas castellanas del siglo XII y XIII. Quedó rodeada por Lapurdi y Zuberoa (Soule) del vizcondado independiente del Beárn, cuyos habitantes sí eran llamados “vascos” por los franceses, quizás de ahí el término “tierra de vascos”.

<sup>2</sup> España, por ejemplo, nunca ha tenido rey alguno de origen español, salvo Juana la Loca. Los “Reyes Católicos” eran reyes consortes.

<sup>3</sup> Como en Uncastillo, cerca de Sos, donde nació Fernando el Falsario (el Católico para los suyos). El mismo Sos era euskaldún cuando nació el iletrado rey aragonés.

<sup>4</sup> F.Krutwig en su libro *Basconia* remarca la importancia que ha tenido el euskara en la conciencia nacional, ésta es menor en los territorios que son desposeídos de su idioma. Ver en esta web los diferentes artículos sobre fechas y motivos de la pérdida del euskara del mismo autor.

Desde el siglo XVI hasta el XVIII los bizkaínos, gipuzkoanos y altonavarros se llaman así mismos cántabros, en referencia a los “cántabros” que se mantuvieron indómitos frente al imperialismo romano hasta el año 26 a.C..

Incluso Agustín Xaho, suletino como era (zuberotarra), también se dice a sí mismo cántabro en el siglo XIX. "Cantaber" tenía el sentido étnico de vasco, pues del mismo modo se referían a sí mismos San Ignacio de Loiola o San Francisco Xabierr, que nunca usarán el término de vasco o de navarro, ni tampoco el de español<sup>5</sup>.

Se usaba el término por una pretendida vasquidad de los cántabros que sucumbieron estoicamente al ejército romano, descendientes supuestamente primeros pobladores de la Península Ibérica, los íberos. Pero los vascos ni éramos aquellos cántabros ni tampoco los africanos pueblos íberos llegados tardíamente a Iberia<sup>6</sup>, para entonces Baskonia era habitada desde hace milenios por los vascos donde no hay ni rastro de esos pueblos íberos<sup>7</sup>.

Siglo XVII, la pérdida definitiva hasta hoy del Estado vasco, aparición de Euskal Herria:

El Estado vasco desaparece de facto en 1620, cuando las tropas francesas ocupan los parlamentos de Baja Navarra y el del Beárn.

El gran escritor vasco Pedro Agerre Azpilikueta, “Axular”, dejó escrito poco después en 1643:

“Ceren aunitz moldez eta differentequi minçatcen baitdira Euscal Herrian: Naffarroa garayan, Naffarroa beherean, Çuberoan, Lapurdia, Bizçayan, Guipuzcoa, Alaba-herrian, eta bertçe aunitz leccutan". "

“Porque de muchas maneras y diferente se habla en Euskal Herria: Alta Navarra, Baja Navarra, Zuberoa, Lapurdi, Bizkaia, Gipuzkoa, en Alaba, y en otros muchos sitios”.

Es decir, si seguimos con atención el texto de Axular, las siete configuran el territorio vasco y además, en el siglo XVII, fuera de Euskal Herria se habla euskara en muchos sitios, como en partes montañosas de La Rioja Alta, Bearne<sup>8</sup>, Alto Aragón<sup>9</sup>, Bigorra y algunas comarcas pirenaicas más, pero sin embargo a estos territorios Axular no considera “Euskal Herria”<sup>10</sup>.

Pero la primera vez que aparece escrita la palabra “Euskalherria” es en el prólogo del Nuevo Testamento de Johanes Leizarraga en 1575, aunque en el 2004 se encontró un manuscrito

<sup>5</sup> Tal y como aclara Mikel Sorauren en su libro sobre el santo navarro (Ed.Pamiela 2005).

<sup>6</sup> Otras teorías hablan de los íberos venidos de Europa.

<sup>7</sup> Ver la web [euskalnet.net/aitzolaltuna](http://euskalnet.net/aitzolaltuna)

<sup>8</sup> En el pueblo de Eskuila, cerca de Maule y de 520 habitantes, aún hoy se habla y donde, junto a la bandera francesa, su plaza luce la ikurriña

<sup>9</sup> En Uncastillo por ejemplo, en el pasado siglo XX, se cantaba en euskara en misa.

<sup>10</sup> Ver en esta web los diferentes artículos sobre fechas y motivos de la pérdida del euskara del mismo autor.

de Juan Pérez de Lazarraga (escrito sobre 1567-69) en el que también aparece el mismo nombre. Euskal Herria significa “el país del euskara o del vascuence”, según Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca).

Euskal Herria hace referencia más a la necesidad de buscar un nombre único a un mismo pueblo desmembrado por los imperialistas, desgajadas políticamente de su Estado común, Estado totalmente ocupado mediante conquista de los imperialistas, siendo el término natural de “nabarrros” por el que eran conocidos prohibido allí donde la conquista militar de un trozo de Nabarra era un hecho<sup>11</sup>.

Siglo XVIII, la “nación vascongada”:

No se les llamará vascongados a los navarros occidentales hasta el siglo XVIII, voz que en un principio empezó designando a todos los que hablaban euskara, los que antes eran “bizkainos”.

El término “nación” (del latín “nationem”) hasta el siglo XVIII se utilizó con un sentido de grupo etno-lingüístico. Así pues, la 'nación vascongada' designaba a los vascohablantes.

En el siglo XVIII Larramendi habla de la "nación vascongada" y Perotxegui publica "Origen de la nación vascongada y de su lengua".

Desde el siglo XVIII, el Estado español de los Borbones llamará "Provincias Vascongadas" a Alaba, Guipúzcoa y Vizcaya, pero no a Alta Navarra, a la única que consideran parte del Reino vasco.

La denominación "Provincias Vascongadas" alteró la semántica de la palabra “vascongado”, que hasta aquel entonces sólo había significado “vascohablante”, euskaldun, pero que para algunos pasó a significar “alavés, guipuzcoano y vizcaíno”.

Siglo XIX, el “País Vasco” de “zazpiak bat”:

Después, el nombre “vascongado” cayó en desuso, sustituido por “vasco”, del francés “basque”, que hace referencia al idioma que hablamos.

Con la ilustración, a mediados del siglo XVIII, el término “nación” adquiere un sentido político (nación-estado), y para designar a un grupo etno-lingüístico comienza a usarse más la palabra “país” (del francés 'pays', y éste del latín “pagus”, aldea).

De modo que a la antes llamada "nación vascongada" le fue cambiando su nombre por el imperialismo una vez más por el de "país vascongado", y éste por el de "País Vasco", al resultar el término “país” de menor implicación política que el de “nación”.

---

<sup>11</sup> “El imperialismo es especie del totalitarismo” Erresuma.

Así es como el territorio de los vascos pasó a denominarse "Pays Basque", traducido al castellano como "País Vasco", ya en el siglo XIX.

En el mapa de Jean Baptiste Nolin (París, 1704) se lee "Mer de Basque" y debajo la forma latina "Tarbellicus sinus".

Estas denominaciones de "nación vascongada", "país vascongado" o "País Vasco" en euskera se han dicho siempre Euskal-Herria. Todos ellos significan "el pueblo que habla vasco-vascuence-euskara".

La unión cultural llevó a la expresión "zazpiak bat" que fue creada por el vascófilo y folclorista impulsor de las primeras *Fiestas Euskaras o Florales* en Iparralde Antoine Thompson d'Abbadie (1810-1897), llamado "Padre de los vascos", con quien colaboró también Agusti Xaho.

En 1836, en una obra conjunta, Agusti Xaho y Antoine d'Abbadie, parientes lejanos, escribirían la primera gramática suletina "Études gramaticales sur la langue basque" dedicada a "Zazpi Uskal Herrietako Uskalduner" (aunque Oihenart escribió algo sobre ello en 1657).

"Zazpiak bat", "las siete (provincias vascas) una", está inspirado en el "(h)irurak bat" (las tres una) de la Real Sociedad Baskongada de Amigos del País y el "laurak bat" posterior (las cuatro una) del período de entre carlistadas que desde la Diputación Foral de Alta Navarra pretendía hacer un frente con las otras tres Diputaciones de la Navarra Occidental.

El "Laurak bat" estaba también presente en la canción "Gernikako Arbola" del bardo de Urretxu José María Iparragirre, que la gente tomó como himno espontáneo de Euskal Herria.

Hoy se habla a veces de "seirak bat" (los seis una), al considerar que Alta Navarra y Baja Navarra como una sola (la Navarra medular o reducida), pero en realidad todas las provincias son Navarra y no sólo esas dos, por tanto "Zazpiak-Bat" sería el lema más acertado aunque incompleto pues deja a otros territorios navarros fuera y acepta las divisiones que españoles y franceses imponen a los vascos al tomar como naturales unas provincias que no lo son.

Basado en ese lema de "zazpiak bat", en 1897, Jean Jaurgain de Ozaze, presidente de Euskaltzaleen Biltzarra, creó el escudo de Euskal Herria tal y como lo conocemos hoy<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> En el escudo se pone al mismo nivel el de Navarra, natural de todos los territorios y símbolo de Estado, y el de sus divisiones territoriales (es como poner la bandera española al mismo nivel que la andaluza). Fue Jaurgain también el que escribió por primera vez el canto de "Bereterretxe kantoria" conservado en la tradición oral desde el siglo XV que habla de la lucha entre beaumonteses y agramonteses por el poder en el reino navarro.

También es de destacar la labor del príncipe francés amigo de d'Abbadie y sobrino de Napoleón Bonaparte, Luciano Bonaparte, uno de los precursores del estudio científico del euskara y ferviente amigo de Euskal Herria sobre la que escribió 33 libros.

Luciano Bonaparte, ilustre dialectólogo, en una labor de investigación realizada en parte personalmente y en parte con la ayuda de colaboradores, dejó plasmados en un mapa, que lleva fecha de 1863, pero que se sabe que salió a la luz en 1871 con datos recogidos hasta 1869, los límites de la lengua vasca en cada uno de sus dialectos: el bizkaino, el gipuzkoano, el labortano, el suletino, alto-navarro meridional, alto-navarro septentrional, bajo-navarro oriental y el bajo navarro occidental. Es el primer mapa conocido de Euskal Herria.

Hablaban Abbadie o Luciano Bonaparte de una Euskal Herria de siete provincias con centro geográfico en la Sierra de Andía, cerca de la ermita de San Donato, bajo Leziza, desde donde se ve la capital vasca por antonomasia, Pamplona-Iruña hasta los Pirineos, olvidando la vasquidad o navaridad del Beárn o de La Rioja, por ejemplo.

El primer verso que usa el “zazpiak (beti) bat” fue este verso acróstico de escasa calidad del gipuzkoano Casal Otegi en una de esas Fiestas Euskaras de 1891:

Zuben anayak izango gera bizi artian  
 Adierazten dizutet gogoz biyotzetikan  
 Zazpiak bada lotsaz ez gaiten geldi atzian  
 Pozik alegiñ egin dezagun aman gaitikan.  
 Izan liteke negar egiñaz gure gaitikan  
 Arkitutzia buru makurka baztar batian  
 Korri mutillak, jarri gaitian danen gaitikan  
 Barkaziyua eskatutzeko bere aurrian.  
 Euskaldun danak ama euskara maita dezagun  
 Ta biyotzetik Jaungoikoari beti eskatu  
 Idukitzeko bere onduan gau eta egun.  
 Bere barrunen gaitzik beñere ez dedin sartu,  
 Ama betiko izango gera zurekin lagun

Ta guregatik irudipenik ez iñoiz artu.

En busca de un nombre y de una identidad:

Se sorprendía el lingüista W. Humboldt (finales del siglo XVIII inicios del XIX) en su visita al Euskal Herria de que “Cuando quieren nombrar a todo el conjunto de la nación vasca cae uno en la perplejidad y se busca en vano el término aceptable a la vez por españoles, franceses y alemanes. Los franceses no conocen ninguna denominación general. Dicen *biscayens*, cuando hablan de los de la península; *basques* cuando hablan de los vasco-franceses; y en caso necesario recurren al antiguo nombre: *cantabres* (...). Los habitantes mismos se nombran según las provincias: vizcainos, guipucoanos, alabeses... Así ha perdido este desdichado pueblo hasta la unidad de su nombre”. (...) Cuando se trate de todo el pueblo esparcido por el país vasco-francés, provincias baskongadas y Navarra: vascos”.

Alta Navarra pierde la denominación simbólica de “reino” que hacia referencia al Estado vasco tras perder la primera Guerra Carlista y la imposición al derrotado conocida con el eufemismo de “Ley Paccionada” (1841), pasa a ser una provincia española.

Baja Navarra, Zuberoa, Lapurdi y Beárn pierden también su condición de reino. La constitución francesa de 1791 suprimía definitivamente el título tradicional de “Roy de France et Navarre” por el nacionalista de “Roy des Français”, lo que provocó las airadas protestas de los hermanos Garat y el síndico de la embajada baja navarra en París, Poverel, concluye “que si el rey rehusa el juramento y la Asamblea Nacional el título de rey de Navarra, no queda a los navarros más que consituirse en República independiente”.

La Restauración legitimista de 1814 restauraba, momentáneamente, el título de “Roy des France et de Navarre”. En 1830, la monarquía “liberal” francesa anulaba, de nuevo y para siempre, la distinción por la de “Roy des Français”, en plural.

El siglo XIX es también el siglo del nacionalismo que parte de Alemania donde el pueblo o “Volsk” toma vigor, se impulsan las tradiciones, cuentos, canciones y los idiomas populares, es un movimiento promovido por Herder, Schiller o los hermanos Grim. Este movimiento lleva al nacimiento del Estado Alemán unificado que abarca a gran parte del pueblo alemán.

Los hermanos Arana, a finales del siglo XIX crean el nacionalismo vasco. Sabino se inventa el nombre de Euzkadi. Creía erróneamente S.Arana que “euzko” era una derivación de “eguzki”, sol, de ahí la “z”, pero no es así, por eso, Euskadi, con su raíz “eusko”, se escribe con “s”.

Euzkadi o Euskadi significa “conjunto de euskos”, era una nueva palabra o neologismo de contenido político, pretendía ser el nombre del Estado vasco, frente al significado cultural de Euskal Herria o País Vasco. Pero hay un error, pues el sufijo “-di” o “-ti” debe ser usado sólo para conjuntos de árboles: pagadi, aresti, pinudi (hayedo, robledal, pinar) etc. Usará sistemáticamente el nombre desde 1900.

No es el primer intento de crear una palabra más cercana a la que los nativos dan en euskara al País Vasco, es decir, a Euskal Herria, queriéndole dar una connotación política mayor de la meramente cultural que tenía Euskal Herria o País Vasco.

Así, Eusebio Azkue en 1862, usa la palabra "Euzkadia" y en la literatura franca y española de la época aparece "Euskaria".

Arturo Kanpion fue el creador en 1878 de la "Asociación Euskariana" que trabajaba a favor de la cultura vasca y del Estado de Navarra, con presencia en las cuatro de las provincias peninsulares.

De las verdades que dejó escritas Arturo Kanpion, no puedo por menos que recoger ésta: "los mayores enemigos que los nabarros han tenido y tienen, son nabarros", "Navarra cada día va siendo menos baska, y cada día menos Navarra también".

Siglo XX: el estatutismo

Después, el partido creado por Sabino Arana, el Pnv, aplicó el nombre de Euskadi a la Comunidad surgida tras la constitución española de 1978 (C.A.V., Comunidad Autónoma Vasca), tras un intento anterior frustrado por el alzamiento militar fascista. Es decir, llaman "Euskadi" a lo que hasta entonces eran "vascongadas", quedando obsoleto este último término desde entonces.

En su artículo 1º del Título preliminar dice el Estatuto de Gernika: "El Pueblo Vasco o Euskal-Herria como expresión de su nacionalidad y para acceder a su autogobierno se constituye en Comunidad Autónoma dentro del Estado español bajo la denominación de Euzkadi". La frase no hay quien la entienda<sup>13</sup>, salvo desde la desorientación o la abierta colaboración con el imperialismo español.

Pero, ¿cómo nos debemos llamar entonces?

Navarra: es la denominación política con la que hemos sido conocidos en el mundo los vascos: es nuestro Estado histórico e independiente surgido de Baskonia gracias al poder de este pueblo. Por tanto, todos los vascos que políticamente queremos ser independientes y recuperar nuestro Estado, debemos llamarnos: Nabarros.

---

<sup>13</sup> Confunden la Navarra Occidental con el País Vasco-Euskal Herria, pretenden un autogobierno dentro de un Estado ajeno, usan un término contradictorio en sí mismo como "Comunidad Autónoma": se deja de ser un pueblo o nación para ser una "comunidad", se dice que es autónoma pero dentro de un Estado ajeno lo cual la convertiría, de ser cierto, en otro Estado, pues sólo estos son "autónomos" y "autogobernados". En política no cabe ignorancia ni la buena fe, por lo que este pueblo debe de pedir responsabilidades políticas a los que desaprovecharon esta gran oportunidad de volver a tener un Estado propio a cambio de "comunidades autónomas" españolas y que aún se presentan bajo diferentes siglas (resumibles en Pnv y Eta-Hb) a elecciones españolas que aplastan la voluntad de nuestro pueblo de ser libre.

Podemos ser nabarros occidentales (como los nabarros de Bizkaia, nabarros de Alaba o nabarros de gipuzkoanos), nabarros marítimos (los de la costa), alto o bajonabarros, incluso nabarros continentales, nabarros de Aquitania o nabarros gaskones y nabarros peninsulares frente a nabarros ibéricos.

El término “nabarro” ha sido tan manipulado que hoy sólo se le atribuye el mismo a los altonabarros y a los bajonabarros de la Navarra reducida (nunca para la unidad de los mismos), no así para los nabarros-baskongados, nabarro-labortano o nabarro-suletino y menos para los nabarro-riojano o bearnés-nabarro por ejemplo.

Euskal Herria: es la comunidad de cultura vasca mayoritaria en Nabarra.

Sólo los que poseamos la cultura imperante en Nabarra, pero dentro su gran diversidad, y somos conscientes de pertenecer al mismo pueblo, somos nabarros<sup>14</sup>, siendo necesario saber euskara para poder ser “euskaldunes”, o lo que es lo mismo, “vasco parlantes”, principal signo de identidad de la cultura vasca, por tanto de Nabarra.

En nuestra lengua (euskara o nabarro), todos nosotros nos hemos llamado “euskaldunak” por encima de las divisiones políticas imperialistas, sin que se conozca el rechazo propio a emplear este término, ni la negación de su uso para ninguno de los que hablamos el idioma de Axular, pero somos “nafarrak” los conscientes de pertenecer a un pueblo político diferente al de nuestros conquistadores y sus colonos (alguno de los cuales también es “euskalduna”).

La palabra “Euskadi” aparece en el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma Vasca y sería en la actualidad un término más moderno para denominar Baskongadas, siendo la provincia foral de Navarra (CFN) nada más que lo que Axular denomina “Alta Navarra”, a la que incluso se podía llamar “mini-Navarra”, “Navarra residual” (Urzainqui) o “Navarra medular” (Jimeno Jurio), aunque también se ha usado para designarla el término menos despectivo de “Navarra primigenia”, entre otras formas.

“Iparralde” equivale al territorio vasco al norte de los Pirineos (“Zona norte”) y “Hegoalde” al que está al sur de los mismos; pero no son más que referencias geográficas de nuestra nación, lo mismo que País Vasco continental o peninsular y sólo de una parte de Nabarra.

País Vasco-francés y País Vasco-español, no son más que términos que nos recuerdan quienes nos conquistaron, los que nos niegan nuestra libertad, y que vuelven a querer diferenciarnos.

---

<sup>14</sup> Mientras no recuperemos nuestro Estado, y no poseamos otros signos externos que dan los Estados (como DNI, selecciones nacionales, entramado jurídico etc.), lo que marca la existencia del pueblo nabarro es nuestra negativa a pertenecer a cualquier otro pueblo, pues lo que determina la existencia de un pueblo no es una determinada característica (idioma distinto, folklore etc.) sino su propia existencia, mientras queramos y podamos, existimos (“PUEBLO y PODER”, Joseba Ariznabarreta 2007, a la venta en las tiendas ELKAR).

“Hoy, y desde hace escasamente veinte años, nos hallamos ante la infernal dicotomía de vascos o navarros, auténtico ejemplo de fútil divergencia. Afirmación hecha de espaldas al conocimiento y a la realidad. De la categoría de lusitano o portugués, galo o francés, germano o alemán, helvético o suizo.

Dicotomía del todo imposible, por precisión, coherencia y congruencia conceptual, histórica, jurídica y cultural, no se puede ser vasco sin ser navarro, ni ser navarro sin ser vasco. Políticamente todos los vascos somos navarros y culturalmente todos los navarros somos vascos. Navarra es un concepto político y lo vasco lo es cultural. Navarra y Euskal Herria son dos caras de la misma moneda”.<sup>15</sup>

Conclusión.

Este es el recorrido escueto de los nombres que nos hemos ido dando y los que nos han ido dando nuestros conquistadores, manipulando nuestro gentilicio, troceando nuestro territorio y nuestro pueblo en un intento de doblegar a los nabarros conquistados y poder así asimilarlos mejor, eliminarnos, convirtiéndolos en apacibles habitantes de los Estados conquistadores y no en un pueblo libre.

Como Pedro Mariscal de Navarra gritaba a los españoles que les torturaban en la cárcel de Simancas (Valladolid) y le preguntaban por qué se resistía a la conquista castellana de Alta Navarra y no aceptaba los títulos y tierras que le ofrecían, a sumar a los que ya tenía:

“Nafarra naizelakotz, española ez naizelakotz”

---

<sup>15</sup> Tomás Urzainqui “Recuperación del Estado propio”.